

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	5
0. INTRODUCCIÓN.....	7
1. CAPÍTULO 1. OBJETO DE ESTUDIO.....	9
1.1. <i>Precisando el concepto de error</i>	9
1.1.1. <i>Los lapsus linguae</i>	13
1.2. <i>Hipótesis preliminares</i>	14
2. CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA.....	16
2.1. <i>Criterios para seleccionar y procesar los ejemplos analizados</i>	16
2.2. <i>Marco teórico</i>	17
2.2.1. <i>Léxico y gramática</i>	17
2.2.1.1. <i>La relación entre el léxico y la gramática</i>	17
2.2.1.2. <i>Morfología derivacional vs. Tradición lexicalista</i>	21
2.2.2. <i>Los procesos de movimiento</i>	22
2.2.3. <i>Ajustes en la emisión. Algunos problemas</i>	24
3. CAPÍTULO 3. TIPOLOGÍA DE LOS <i>LAPSUS LINGVAE</i>	27
3.1. <i>Lapsus linguae por sustitución</i>	27
3.1.1. <i>Lapsus linguae por sustitución debidos a razones prosódicas, fonéticas, sintácticas y semánticas</i>	27
3.1.2. <i>Lapsus linguae por sustitución en que no hay parecido fonético entre el elemento meta y el elemento error</i>	28
3.1.3. <i>Lapsus linguae por sustitución en que no hay compatibilidad semántica entre el núcleo seleccionador y su argumento</i>	29
3.1.4. <i>Lapsus linguae en que el elemento error procede de la combinación de dos metas</i>	29
3.1.5. <i>Lapsus linguae en que se sustituye un sufijo por otro</i>	30
3.1.6. <i>Lapsus linguae de sustitución por una palabra perteneciente al mismo campo semántico que la palabra meta</i>	30

3.2. <i>Lapsus</i> por intercambio.....	31
3.2.1. <i>Lapsus linguae</i> por intercambio de palabras no adyacentes.....	31
3.2.2. <i>Lapsus linguae</i> de intercambio de una palabra (o parte de ella) por otra adyacentes.....	31
3.3. <i>Lapsus linguae</i> por adición.....	32
3.4. <i>Lapsus linguae</i> por elisión.....	32
4. ANÁLISIS.....	35
5. CONCLUSIONES Y POSIBLES EXTENSIONES.....	39
6. REFERENCIAS.....	41
APÉNDICE DE EJEMPLOS.....	42
I. Ejemplos registrados.....	43
II. Ejemplos extraídos de <i>del Viso e Igoa (2004)</i>	44
III. Ejemplos extraídos de <i>del Viso (2002)</i>	46
IV. Ejemplos extraídos de <i>Mendizábal de la Cruz (2014)</i>	46
V. Ejemplos extraídos de <i>Hoyosarvizu (2009)</i>	47
VI. Ejemplos extraídos de internet.....	48

AGRADECIMIENTOS

Durante el período que he estado ocupada en este trabajo, me han ayudado distintas personas, a veces, sin ser conscientes de ello. Es por esto que debo agradecer a las personas de mi entorno que siempre me hablaban de forma espontánea sin miedo a cometer 'descuidos' después de informarles del trabajo de investigación que estaba llevando a cabo. Agradezco, también, que pasaran de ser objetos de estudio a ser rastreadores de *lapsus* aunque muchas veces no entendieran qué era lo que en concreto estaban buscando y recogieran cualquier oración que les sonara extraña. Por poner un ejemplo, una buena amiga de etnia gitana recogió esta frase creyendo que podía ser de mi interés: “estoy a **ca** mi papa”. Finalmente, agradezco a los profesores de Filología Española, en especial a la directora de este trabajo, Avel·lina Suñer Gratacós, que atendieran mis consultas y que me guiaran durante la elaboración de este trabajo.

0. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objeto de estudio un tipo de error espontáneo en la lengua de hablantes de español como lengua nativa, en concreto los *lapsus linguae* léxicos. De manera informal, entendemos por *lapsus linguae* léxico el error que comete de modo involuntario un hablante nativo que introduce en su emisión una pieza léxica (o varias) inadecuada al contexto discursivo¹, como ocurre en (1a) y (1b):

- (1) a. Ya sabes que los **ciegos** aprenden muy bien a leer los labios. [Del Viso e Igoa, (2004, p.244), oral]
Por: Ya sabes que los **sordos** aprenden muy bien a leer en los labios.
b. ¡Qué puntillosos sois los **animales**! [Del Viso e Igoa, (2004, p.244), oral]
Por: ¡Qué puntillosos sois los **alemanes**!

El eje principal de esta investigación es determinar si este tipo de errores tiene carácter errático o bien si sigue unas pautas gramaticales previsibles y, por lo tanto, puede deducirse de ellas un comportamiento sistemático. En este trabajo aportaremos evidencias en favor de la primera idea ya que, como se verá en los apartados que siguen, los errores léxicos se cometen dentro de unas fronteras sintácticas determinadas y están sujetos a restricciones prosódicas, fonológicas, morfológicas, semánticas y sintácticas de aplicación general en la gramática.

La elección de este objeto de estudio obedece a una serie de motivos tanto personales como científicos que comento con brevedad a continuación. Respecto a los primeros debo mencionar que recuerdo la primera vez que fui consciente de haber escuchado un *lapsus linguae* léxico. La reacción que provocó en mí este error y los demás que tuve ocasión de escuchar posteriormente me llevaron a preguntarme si estos, en apariencia, 'descuidos', tenían una explicación común. Al cursar la carrera, en particular las asignaturas de lengua y de lingüística, caí en la cuenta de que algunos de los instrumentos de análisis expuestos en las clases podrían aplicarse a este campo particular. Mi curiosidad fue creciendo y, en los dos últimos cursos de la carrera, puse una atención especial en las conversaciones con personas de mi entorno, anotando al momento cualquier tipo de *lapsus linguae* oral que detectaba, fuera léxico o de otras características. Poco a poco, fui percatándome de que, entre los ejemplos anotados, sí existían ciertas constantes. Las entrevistas que tuve con las profesoras Montse Batllori, Isabel Pujol y Avel·lina Suñer me permitieron acotar los cauces por los que debía discurrir este trabajo, que finalmente tienen en sus manos.

¹ Véase Susana del Viso (2002, p. 357)

La mayor dificultad con la que me he encontrado al abordar este trabajo ha sido, sin duda, el hecho de que los estudios previos sobre esta cuestión no se habían hecho en ningún caso desde el ámbito de la gramática, sino de disciplinas como la psicología y la psicolingüística, que parten de supuestos teóricos distintos y persiguen, asimismo, objetivos diferentes a los míos.

Este trabajo está compuesto por seis capítulos y un apartado de referencias. En el primer capítulo presentamos las definiciones de los conceptos clave de este trabajo y proponemos las hipótesis de partida. En el segundo capítulo nos centraremos en aspectos metodológicos. Por un lado, la descripción del modelo de gramática del que partimos, en concreto de las bases teóricas de la gramática generativa. Por otro lado, detallaremos los criterios que hemos utilizado para seleccionar los ejemplos cuya descripción y explicación constituyen el objetivo de este trabajo. En el tercer capítulo, organizaremos los ejemplos de *lapsus linguae* por tipos con el objetivo de extraer generalizaciones que desarrollaremos en el cuarto capítulo. Por último, dedicamos el capítulo quinto a la conclusión y el sexto a las referencias bibliográficas. Cierran este trabajo el apéndice de ejemplos.

CAPÍTULO 1: OBJETO DE ESTUDIO

1.1. *Precisando el concepto de error*

En este trabajo se analiza un tipo de error: el *lapsus linguae* léxico. Para definir propiamente lo que es un *lapsus linguae* léxico debemos situar este tipo de error en el conjunto de errores gramaticales posibles y acotar con precisión las propiedades de este tipo de error.

Según el *DRAE* (2001; s.v. *error*), un error es “una acción desacertada o equivocada”. Esta definición aplicada a la producción lingüística de un hablante puede tener distintos significados que trataremos de precisar en este apartado y en el siguiente.

En primer lugar, no son el objeto de estudio de nuestro trabajo los errores cometidos por un hablante que no tiene como lengua nativa el español como el que aparece en el ejemplo siguiente:

- (1) Creo que **me caigo** muy bien con los españoles. Los españoles son **hospitales** pero **machosos**. Vienen **con miga** y dan a mi **aconsejos**. [S. Fernández (1995, p.148), oral]
Por: Creo que **caigo** muy bien a los españoles. Los españoles son **hospitalarios** pero **marchosos**. Vienen conmigo y me dan **consejos**.

El error incluido en el ejemplo anterior se debe a que el hablante que lo emitió no posee una competencia lingüística completa de la lengua española. Las producciones de los hablantes de español como L2 son muestras de lo que se conoce como *interlengua*: unos estadios de conocimiento parcial de la gramática de la lengua meta necesarios e inevitables para el aprendiz. La oración (1a) no se considera un error sino una frase idiosincrática² de esta interlengua. [S. Fernández (1995, p. 147)]

Dentro de los errores cometidos por hablantes nativos debe distinguirse, asimismo, entre distintos tipos de errores. Por ejemplo, los que pueden encontrarse en la lengua de los pacientes afectados de agramatismo. Esta patología está ocasionada por afasias, lesiones o daños cerebrales que han provocado la pérdida de la capacidad de producir o comprender la estructura gramatical de la lengua³. En (2a) vemos un ejemplo de producción lingüística de un hablante afásico, concretamente del tipo de 'afasia de Broca', que tiene como síntomas la dificultad para articular y el empleo de frases cortas, sin una estructura gramatical que pueden tener varias interpretaciones.

- (2) Caminar perro. [Wikipedia, 04/08/2014; s. v. *Afasia*]

² Idiosincrasia: rasgos, temperamento, carácter, etc., distintivos y propios de un individuo o de una colectividad. [*DRAE* (2002), s. v. *idiosincrasia*]

³ Wikipedia (s.v. *agramatismo*)

Por: Sacaré al perro de paseo/ El perro salió caminando al patio/ ¿Usted saca al perro a caminar?...

No nos ocuparemos tampoco de los errores que cometen, sobre todo, los niños aunque no exclusivamente, en su proceso de adquisición de su lengua materna. En este período, el hablante extiende una regla general de la gramática a algún caso particular que constituye una excepción a la regla, como vemos en (3a), (3b) y (3c).

- (3) a. Los coches se venden en la **cochería**. [JP, 22/10/2013, oral, 7 años]
Por: Los coches se venden en el **concesionario**.
b. Mi padre es un **biciclista** muy bueno. [NC, 14/10/2013, oral, 10 años]
Por: Mi padre es un **ciclista** muy bueno.
c. Es una situación **intendible**. [EL, 20/12/2013, oral, 30 años]
Por: Es una situación **ininteligible**.

Este fenómeno se produce también cuando un hablante acuña un vocablo que no está en el léxico del español, sea porque no encuentra una palabra adecuada para expresar lo que realmente quiere decir, o bien, de forma intencionada en, por ejemplo, lenguaje literario o publicitario. Tal es el caso de los ejemplos de (4).

- (4) a. El semáforo se ha **calabaceado**. [AS, 09/09/2013, oral]
Por: El semáforo se ha puesto **naranja**.
b. Los platos típicos de Tailandia eran **moñongos** de verduras con fideos. [EL, 30/10/2013, oral]
Por: Los platos típicos de Tailandia eran '**un montón sin sentido**' de verduras con fideos.
c. **Chocolatéate** de gusto. [Anuncio Choco-crispis]
Por. **Lléname de chocolate/ Sacíate con chocolate**.

Debe hacerse notar que las palabras incluidas en los ejemplos anteriores no forman parte del léxico del español, aunque son palabras posibles en el sentido de que cumplen las reglas de la gramática de esta lengua. Por este motivo, se trata de palabras gramaticales y también aceptables ya que, por un lado, existen reglas para generarlas y, por otro, cumplen con su propósito comunicativo puesto que el interlocutor puede deducir su significado aplicando estas mismas reglas.

Tampoco son objeto de estudio de este trabajo los errores denominados incorrecciones⁴, como los de (5) en que un hablante escribe de forma desviada respecto a una norma establecida convencionalmente. Las personas que cometen de forma regular este tipo de errores han sido denominados “semicultos” por distintos autores. Cuando hablamos de hablantes semicultos nos referimos a personas que han recibido instrucción básica o incluso universitaria, pero no tienen plena competencia de los recursos empleados en la lengua oral y escrita. Según Suñer (2003, p. 3) los hablantes semicultos a menudo producen textos que, por un lado, están ligados a la oralidad

⁴ DRAE (2002; s.v. *Incorrección, incorrecto, correcto*)

pero, por otro, incluyen constructos retóricos propios de la lengua escrita de prestigio aunque usados incorrectamente. La causa de que se cometan incorrecciones como (5) es, pues, que los hablantes que articularon estas frases han estado menos expuestos a las construcciones correctas por lo que producen de forma sistemática este tipo de error.

- (5) a. El hecho de que **haiga** venido no cambia mi opinión sobre ella. [SL, 13/02/2014, oral]
Por: El hecho de que **haya** venido no cambia mi opinión sobre ella.
b. ¿Cómo hacer **cocretas** de jamón o de cualquier otro ingrediente?
[<https://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20100824101705AAD4ckn>, 04/08/2014, escrito]
Por: ¿Cómo hacer **croquetas** de jamón o de cualquier otro ingrediente?
c. Perdona, **me se** ha olvidado poner mi correo electrónico.
[<http://www.todotest.com/foros/msg.asp?m=691611&Pag=68>, 04/08/2014, escrito]
Por: Perdona, **se me** ha olvidado poner mi correo electrónico.

También desestimamos en este trabajo los errores cometidos a causa de la intervención de un fenómeno conocido como “etimología popular” como el que ilustran los ejemplos propuestos de (6)⁵. Según el *DRAE* (2002; s.v. *Etimología popular*) la etimología popular es la “interpretación espontánea que se da vulgarmente a una palabra relacionándola con otra de distinto origen. La relación así establecida puede originar cambios semánticos o provocar deformaciones fonéticas”. Esta interpretación desviada puede aparecer ante palabras técnicas, extranjerismos o palabras extrañas que los hablantes asimilan imperfectamente pero que, a diferencia de los *lapsus linguae*, articulan de forma prevista y natural.

- (6) a. Vagamundo [Seco, (2007, p. 238)]
Por: Vagabundo
b. Altobús [Seco, (2007, p. 238)]
Por: Autobús
c. Falsante [Seco, (2007, p. 238)]
Por: Farsante

⁵ Este tipo de error puede afectar también a las frases hechas tal como vemos en los ejemplos propuestos a continuación. En este trabajo no nos ocuparemos de las frases hechas porque plantean otro tipo de problemas. Véase § 2.2.4. (Nota 12).

- a. Me voy a ver el musical de Jesucristo **en su pedestal**.
[<http://remorada.com/2013/11/15/lapsus-linguae/>, 02/02/2014, oral]
Por: Me voy a ver el musical de Jesucristo **super star**.
b. ¡**Vamos, ale, ale** que es gerundio! [<http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-4>, 02/02/2014, oral]
Por: ¡**Arreando** que es gerundio!
c. Soy una mujer de los pies **al suelo**. [<http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-4>, 02/02/2014, oral]
Por: Soy una mujer de los pies **a la cabeza**.
d. Ni lo sé ni falta que me **importa**. [<http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-4>, 02/02/2014, oral]
Por: Ni lo sé ni falta que me **hace**/ Ni lo sé ni me importa.

Por último, debemos tener en cuenta que errores como los que se señalan en (7) no son *lapsus linguae* sino que implican un desconocimiento por parte del hablante de esta pieza léxica particular debido a que posee propiedades, por lo general fonéticas, que hacen que esté aislada en el sistema. Una palabra aislada o marcada tiene más posibilidades de ser sustituida por el hablante por otra palabra más afín o familiar para el hablante o bien de emitirse con una pronunciación simplificada.

- (7) a. Esta noche hace frío, tendré que poner el **enredón** en la cama.
[<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]
Por: Esta noche hace frío, tendré que poner el **edredón** en la cama.
- b. Le tocó la lotería y ahora vive como un **majara**.
[<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]
Por: Le tocó la lotería y ahora vive como un **marajá**.
- c. Que yo sepa, en mi árbol **ginecológico** no ha habido duques ni marqueses.
[<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]
Por: Que yo sepa, en mi árbol **genealógico** no ha habido duques ni marqueses.

Debe precisarse que este trabajo no está planteado como una 'antología del disparate', aunque alguno de los ejemplos que hemos tratado en este primer apartado proceda de estas fuentes. Nuestro objetivo es acotar dentro de los tipos posibles de errores el que se conoce con el nombre de *lapsus linguae*. y dar cuenta de los motivos de su producción a fin de establecer generalizaciones.

De acuerdo con Di Tullio (2004: p. 24) y Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, p. 29-35) debe distinguirse entre *corrección*, *gramaticalidad* y *aceptabilidad*. Las oraciones *correctas* son las que se usan de acuerdo con los imperativos externos de carácter social como la normativa de la *Real Academia Española* en el caso del español. Las oraciones *aceptables* son enunciados que logran con éxito su fin de comunicar cierto mensaje y que se usan adecuadamente en una situación de habla concreta. Las oraciones gramaticales son coherentes con la gramática y el vocabulario interiorizados por un hablante determinado. De esta manera, el ejemplo (8a) es aceptable porque es exitoso en términos comunicativos aunque el hablante cometa un error de concordancia. También es gramatical porque se ha construido de acuerdo con las reglas interiorizadas de la gramática de un hablante determinado, aunque no es correcto porque no se ajusta a las reglas establecidas por la RAE. Asimismo, el ejemplo (8b) es aceptable porque, aunque se cometa un vulgarismo, el hablante emite con éxito el mensaje; es gramatical porque el hablante sigue las reglas de su gramática interiorizada de forma natural, aunque es incorrecta porque el término es un vulgarismo que no forma parte del español estándar, de acuerdo con la RAE. El ejemplo (8c) es gramatical porque los principios de recursividad de la gramática española permiten construir este tipo de oraciones, además es correcta porque cumple con la normativa de la *Real Academia Española* aunque, por otro lado, es inaceptable porque no se trata de una oración que sea exitosa en términos comunicativos ya que al receptor le cuesta interpretar su significado sobre todo en la lengua oral.

- (8) a. Yo..., a mí me gusta mirar..., mirarte. [M&H&V (programa de televisión), 13/07/2014, oral]
 b. Me molesta que no nos **haigan** esperado para cenar. [EL, 4/04/2014, oral]
 c. José sabía que Sara le había contado a Julio que Luis comentó a Lola que María le estaba diciendo que Juan no entendía por qué decía estas cosas. [Creada por recursividad en el nivel de oración]

Dedicamos el próximo apartado a definir los *lapsus linguae* § 1.1.1.

1.1.1. Los *lapsus linguae*

Según del Viso e Igoa (2004, p. 237) un *lapsus linguae* o 'error espontáneo del habla' es un error involuntario o desviación del hablante respecto a la intención de este. Este tipo de error se da como consecuencia de la actividad cerebral que existe en la producción del acto lingüístico, por tanto, todos los hablantes de una lengua cometen este tipo de errores⁶. Las causas que provocan los *lapsus linguae* se han estudiado desde la psicolingüística y pueden ser varias: fallos de memoria, falta de sueño, poca concentración, cansancio, nerviosismo, etc. Este tipo de errores pueden afectar aspectos gramaticales, fonológicos y/o semánticos de la producción, como ilustran los ejemplos de (9).

- (9) a. Tienes **la cama en el jersey**. [del Viso; Igoa (2004, p. 250), oral]
 Por: Tienes **el jersey en la cama**.
 b. Los *cupcakes* no dejan de ser **mandarinas** [EL, 14/02/2014, oral]
 Por: Los *cupcakes* no dejan de ser **madalenas**.

En el trabajo escrito por Del Viso e Igoa (2004, p. 237) desde el ámbito de la psicolingüística, que tomamos como punto de referencia para esta investigación, se denomina *elemento error* a la pieza léxica errónea, mientras que a la pieza léxica que el hablante pretendía articular la llaman *elemento meta*. Asimismo, Del Viso e Igoa (2004, p. 237) distinguen tres factores que deben tenerse en cuenta al cometer un error: la *emisión errónea* (emisión emitida), la *emisión target* o *pretendida* (la emisión que el hablante pretendía emitir) y el *elemento origen* o *fuentes* (elemento causal o desencadenante de la comisión del error). Lo ilustramos mediante el ejemplo de (10).

- (10) a. Hay un buen **trocho**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
 Emisión errónea o 'elemento error': **trocho**
 Emisión *target* o 'elemento meta': **trecho** o **trozo**
 'Elemento origen': ambas opciones de emisión con el mismo significado: **trecho** y **trozo**.

⁶ A diferencia de los errores producidos por pacientes afectados por agramatismo. Véase § 1.1.

Nosotros vamos a utilizar las denominaciones: *elemento error* (emisión real), *elemento meta* (emisión pretendida) y *elemento origen* (desencadenante de la emisión errónea). Cabe decir que no siempre puede aislarse un *elemento origen*, que, además, en muchas ocasiones no está explícito y que tiene que ver con el funcionamiento general de la mente y no estrictamente con aspectos gramaticales. Así, por ejemplo, el error espontáneo de (11) no contiene explícito el *elemento origen*.

- (11) a. Así está la **novela** en todos los canales: todos iguales. [Hoyosarvizu (2009, p. 146), oral]
Por: Así está la **programación** en todos los canales: todos iguales.

1.2. Hipótesis preliminares

A partir de la lectura del trabajo “Los *lapsus linguae* como fuente de datos en el estudio de la producción del lenguaje: un corpus de errores en castellano” [del Viso, 2002], y de otra referencia de esta autora [del Viso; Igoa (2004)], he podido realizar un análisis de un grupo reducido de *lapsus linguae* que afectan a piezas léxicas o a porciones de ellas, por lo que avanzo varias hipótesis preliminares que confirmaré, modificaré o refutaré a través del análisis de los ejemplos que he reunido en el corpus más amplio de *lapsus linguae* cuyas características explicaré en § 2.2.

HIPÓTESIS 1: Los *lapsus linguae* que cometemos todos los hablantes no son arbitrarios sino que constituyen un fenómeno sistemático y sometido a reglas.

HIPÓTESIS 2: Como son sistemáticos, los *lapsus linguae* pueden clasificarse en distintas categorías y puede predecirse qué *lapsus linguae* son posibles y cuáles imposibles.

HIPÓTESIS 3: Las unidades que pueden verse afectadas por el *lapsus linguae* son unidades lingüísticas y, por lo tanto, analizables desde la lingüística formal.

HIPÓTESIS 4: De acuerdo con la unidad afectada por el *lapsus linguae* puede distinguirse entre dos tipos de errores:

a) La unidad afectada es un fonema repetido. El fonema que causa el error puede aparecer antes o después de este.

- (12) a. En casa del herrero, cuch**icho** de palo. [Del Viso (2002, p. 363), oral]
Por: En casa del herrero, cuch**illo** de palo.
b. Se ha produ**uj**ido un gran ajeteo. [Mendizábal de la Cruz (2014, p. 3), oral]
Por: Se ha produ**uc**ido un gran ajeteo.
c. ¿Qué estará has**i**endo esta? [Mendizábal de la Cruz (2014, p. 3), oral]

Por: ¿Qué estará haciendo esta?

b) Unidades léxicas: se incluyen en esta categoría los errores que afectan a palabras completas o a los diferentes morfemas ligados (raíces, prefijos y sufijos), ejemplificados en (13a) y (13b), respectivamente⁷. También entran en esta categoría los *lapsus linguae* que se producen en unidades lexicalizadas como la del ejemplo (13c).

(13) a. Los *cupcakes* no dejan de ser **mandarinas**. [EL, 10/02/14, oral]

Por: Los *cupcakes* no dejan de ser **magdalenas**.

b. Un guitarrista y una bailarista [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Un guitarrista y una bailarina

c. Muy bien, ya hemos **roto** el **fuego**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Muy bien, ya hemos **roto** el **hielo**./ Muy bien, ya hemos **abierto** el **fuego**.

HIPÓTESIS 5: En los *lapsus linguae* léxicos que implican la interacción entre dos unidades, solo pueden relacionarse unidades que pertenecen a la misma clase. Esto significa que las palabras de clase abierta (las que poseen contenido gramatical) interaccionarán con las de clase abierta y no con las de clase cerrada (de contenido funcional o gramatical). El ejemplo (14a) es una producción imposible porque el intercambio se produce con una palabra completa y un fonema perteneciente a otra palabra.

(14) a. * El **preinaso** de la **a** por la plaza [del Viso (2002, p. 364)]

Por: El **paso** de la **reina** por la plaza

HIPÓTESIS 6: Cuando un *lapsus linguae* léxico afecta a dos posiciones en una estructura, la relación entre ambas posiciones debe ser local, es decir, debe responder a las fronteras establecidas para el movimiento de constituyentes en la gramática como el 'Principio de Subyacencia' (véase § 2.2.2.).

⁷ No es fácil delimitar un *lapsus linguae* léxico porque tal como se verá en §2.2.3. estos comportan la adecuación de los rasgos de concordancia de los artículos. Esto puede suponer que no solo es la pieza de clase abierta la que está afectada sino todo el SD (sintagma determinante).

a. Tienes **la cama** en **el jersey**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]

Por: Tienes **el jersey** en **la cama**.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

En este capítulo detallaremos, por un lado, cómo se obtuvieron los datos que aparecen en el apéndice de ejemplos y con qué criterios se transcribieron y procesaron. En segundo lugar, expondremos brevemente las bases teóricas en las que puede enmarcarse este trabajo, en especial, la relación entre léxico y gramática, así como los fenómenos de movimiento dentro de la Gramática Generativa.

2.1. Criterios para seleccionar y procesar los ejemplos analizados

Los datos de los que partimos en este trabajo están recogidos en el apéndice de ejemplos. A pesar de que todos ellos pertenecen a la lengua oral, que es donde se producen los *lapsus linguae*, no hemos utilizado ningún dispositivo de grabación. Esto se debe al hecho de que no es posible saber de antemano cuándo cometerá un hablante determinado un *lapsus linguae*.

Como nuestro objetivo eran los errores léxicos no hemos transcrito fonéticamente los datos que hemos recopilado aunque hemos incluido la transcripción fonética de un determinado error cuando hemos considerado que contribuía a aclarar nuestra explicación.

Los ejemplos incluidos en nuestro corpus proceden, en su mayoría, de los trabajos de psicología o psicolingüística que han tratado este tema, como, por ejemplo [del Viso, (2002)], [del Viso; Igoa, (2004)], [Mendizaval de la Cruz, (2014)], [Hoyosarvizu, (2009)]. Cada vez que hemos incluido en nuestro trabajo un ejemplo incluido en uno de estos estudios previos, hemos citado su procedencia.

Además de los ejemplos mencionados en el párrafo anterior, nuestro corpus se compone de datos que son fruto de la observación directa de la autora de este trabajo o de personas cercanas a su entorno. En estos casos, identificamos la persona que nos ha proporcionado el error (que, en ocasiones, coincide con la persona que lo ha cometido) mediante las iniciales de su nombre y apellido y la fecha en la que se cometió el error. Las iniciales AA corresponden a la autora de este trabajo mientras que las demás combinaciones de iniciales van asociadas a personas de su entorno cuya identidad dejaremos en el anonimato. Los ejemplos procedentes de mi propia observación, los he anotado al poco tiempo de producirse para que fueran lo más fieles posible a la realidad.

De forma puntual, hemos recurrido a ejemplos que hemos encontrado en internet siempre que nos haya sido posible identificar el autor o las condiciones en las que se emitió el error. Cuando

hemos extraído ejemplos de internet, hemos especificado la dirección de la página web en que se encuentra este error y la fecha de consulta. El ejemplo de (1a) está extraído de internet y fue emitido por una persona famosa en los medios de comunicación.

- (1) a. Que yo sepa, en mi árbol **ginecológico** no ha habido duques ni marqueses.
[<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]
Por: Que yo sepa, en mi árbol **genealógico** no ha habido duques ni marqueses.

2.2. Marco teórico

En este apartado exponemos las bases teóricas que sustentan nuestro estudio tanto en el ámbito gramatical como en el psicológico. Nos centraremos en especial en el léxico, puesto que nos ocupamos con preferencia de los *lapsus linguae* léxicos.

2.2.1. Léxico y gramática

2.2.1.1. La relación entre el léxico y la gramática

De acuerdo con Di Tullio (2010, p. 25-28), una lengua consta, por un lado, de un conjunto de piezas léxicas, el lexicón o vocabulario y, por otro, de unas reglas de combinación de estas piezas léxicas o gramática. El caudal de conocimiento léxico que posee cada hablante es variable. Hay personas que conocen y utilizan un vocabulario de miles de palabras, mientras que a otras les basta una cantidad menor de palabras en su vida diaria. La cantidad de palabras que sabe cada hablante depende de su experiencia individual. Un hablante puede ir aprendiendo nuevas palabras a lo largo de toda su vida. En contraste, las reglas de la gramática son finitas y se aprenden de manera inconsciente en el corto período de adquisición de la lengua nativa. En este sentido, un niño de cuatro años y su abuelo de setenta poseen lo que se denomina la misma competencia lingüística: la capacidad de producir y procesar frases coherentes con la gramática de su lengua nativa. Sin embargo, el vocabulario del abuelo y el del niño, aunque compartan un léxico básico, son diferentes, ya que su experiencia es distinta.

Las categorías incluidas en el vocabulario pueden ser de dos tipos: léxicas y funcionales. Según Di Tullio (2010, p. 30), las piezas léxicas son los sustantivos, los verbos, los adjetivos y los adverbios. Estas categorías son semánticamente ricas y su aprendizaje es, en parte, consciente y se prolonga durante toda la vida. Las categorías funcionales (determinantes, preposiciones, pronombres) tienen poco contenido léxico y se adquieren mediante un proceso inconsciente y regular que concluye en los primeros años del hablante. Las categorías léxicas pertenecen a clases abiertas (es decir, clases que permiten la formación de nuevas palabras), mientras que las categorías

funcionales constituyen una clase cerrada y poco numerosa de elementos.

A pesar de que los hablantes puedan asociar a una pieza léxica un componente subjetivo, cada una de ellas contiene una información que es constante, tanto de tipo gramatical, como fonológico o semántico. La información gramatical tiene que ver con la categoría gramatical de la pieza léxica en cuestión o las categorías con las que es compatible.

- (2) a. **pera**: [pefa]. Cat.: sustantivo. Gén.: femenino. (Fruta dulce del peral).
- b. **comer**: [komef]. Cat.: verbo. Estructura argumental: SN, SN. (Ingerir).
- c. **-ista**: [-ista]. Cat.: sufijo derivativo sustantivador de base generalmente verbal o adjetival. (Persona con determinada ocupación o 'partidario de'/ 'inclinado a').

En el ejemplo (2a) tenemos una pieza léxica de clase abierta. La propuesta que hacemos es que el lexicón mental está almacenado en nuestra mente con cierta información para cada uno de los elementos que contiene: la información fonética, la categoría gramatical a la que pertenecen, el género, y el significado, además de una imagen mental que tendrá características más o menos subjetivas pero que se muestra clara y distinta en la mente. En el ejemplo (2b) proponemos el verbo *comer*, este incluiría información fonética, la categoría gramatical a la que pertenece, su estructura argumental básica y su significado. Definimos esta estructura argumental como 'básica' porque el predicado verbal *comer* se puede combinar, además, con distintos elementos que no están seleccionados como argumentos. Estos elementos se denominan adjuntos e incluyen adverbios u oraciones subordinadas los cuales ejemplificamos en (3a), (3b) y (3c).

- (3) a. José come **así**.
- b. José come **rápidamente**.
- c. José come **lo que hay**.

El ejemplo (2c) es un sufijo derivativo del cual se aporta información fonética, gramatical, composicional (elementos con los que puede combinarse) y semántica.

Por otra parte, las palabras de clase cerrada o funcionales como los determinantes, las preposiciones y los pronombres estarían almacenadas en la mente con información fonética, gramatical (categoría gramatical, género y número en caso de determinantes y pronombres), semántica y argumental.

- (4) a. **de**: [de], cat.: preposición. Denota posesión, pertenencia u origen. Estructura argumental: SP, SN.
- b. **le**: [le], cat.: pronombre personal. Forma de dativo de 3ª persona singular o acusativo del mismo pronombre en singular y masculino. Estructura argumental: SN.
- c. **la**: [la], cat.: artículo determinante femenino singular o pronombre personal: Forma de acusativo en 3ª persona singular femenino. Estructura argumental: SN.

La información fonética incluida en cada entrada del lexicón supone la adecuación a las reglas fonológicas de la lengua y la acentuación⁸. Según Ricard Solé (2009, p. 193) es bien sabido que en una lengua no todas las combinaciones posibles están admitidas. Por ejemplo, en español las secuencias de consonantes como [jxs] o [flr] son imposibles porque la fonética tiene ciertas limitaciones. Sin embargo, dentro de las combinaciones de sílabas posibles existen unas más fáciles de pronunciar que otras. Véase § 1.1. (ejemplo (7)).

Finalmente, la información semántica incluye tanto el significado conceptual de la pieza léxica como el número de argumentos que selecciona. Sobre esta última cuestión, cada pieza léxica precisa un número de argumentos con ciertos rasgos que hacen que una construcción sintáctica no sea una serie de palabras dispuestas de forma arbitraria, sino que se complementen unas a otras según los requerimientos argumentales de cada una de ellas. Según Di Tullio (2010, p. 205), los argumentos son, por lo general, expresiones referenciales que permiten identificar entidades del mundo extralingüístico. El predicado determina cuántos y qué tipos argumentos son necesarios para este predicado concreto, atribuye una propiedad a un argumento y describe la relación existente entre los argumentos. El grado de un predicado es el número de argumentos seleccionados. Explicamos este proceso mediante los ejemplos de (5).

- (5) a. **Truena**.
- b. Joana **ríe**.
- c. Roberto **compra** rosas.
- d. Ella envió un **sms** a Juan.

Así, los predicados que indican un fenómeno atmosférico como el ejemplo (5a) son *cero-ádicos*⁹ porque no requieren ningún tipo de argumento. *Reír* es un predicado *monádico* porque solo admite un argumento (la persona que ríe). Por su parte, *comprar* es un predicado *diádico* porque selecciona dos argumentos (la persona que compra y el objeto comprado). Finalmente, *enviar* es un predicado *triádico* ya que precisa tres argumentos (el agente que envía, el objeto enviado y el receptor).

Hay que tener en cuenta que debe existir compatibilidad semántica entre el predicado y los argumentos que selecciona. Así, en los ejemplos de (5), vemos que el verbo *correr* precisa un SD¹⁰ que designe una entidad animada o que sea capaz de desplazarse real o metafóricamente. Por este motivo, el ejemplo (5b) es agramatical y los ejemplos (5c) y (5d) son gramaticales.

⁸ Según Quilis (1981, p. 310) “el acento es un rasgo prosódico que permite poner de relieve una unidad lingüística superior al fonema (sílabas, morfemas, palabras, sintagmas, frases; o un fonema, cuando funciona como unidad de nivel superior) para diferenciarla de otras unidades lingüísticas del mismo nivel”.

⁹ Di Tullio (2010, p. 102) utiliza el nombre de predicados *cero-ádicos*, *monádicos*, *diádicos* y *triádicos* en función del número de argumentos que precisan.

¹⁰ Sintagma determinante.

- (6) a. El muchacho corre.
- b. *El muro corre.
- c. El tiempo corre.
- d. El coche corre.

La idea que está detrás de los párrafos anteriores es que cualquier pieza léxica se debe caracterizar desde dos puntos de vista. Por un lado, la selección sintáctica, que establece las propiedades formales (tipo de categoría) de los sintagmas que se combinan con un núcleo y, por otro, la selección semántica, que regula las propiedades semánticas de los argumentos exigidos por un determinado núcleo o predicado. La selección semántica que un núcleo establece con un argumento se concreta en el papel temático que se le asigna. Los principales papeles temáticos, es decir, los más frecuentes, porque no existe un listado definitivo de cuáles y cuantos existen, son los siguientes [Di Tullio (2010, p.103); Gutierrez; Rexach (2008: p. 273)]¹¹:

- **Agente**: quien lleva a cabo la acción.
- **Experimentante**: quien experimenta o se ve afectado por determinado estado emotivo.
- **Paciente**: quien resulta afectado por el suceso, es decir, el que se altera, desplaza o sufre algún proceso.
- **Tema**: el objeto que resulta afectado por el suceso, es decir, el que se altera, desplaza o sufre algún proceso.
- **Benefactivo**: entidad que se beneficia por la acción o evento denotado por el predicado.
- **Meta**: lugar o entidad hacia donde se orienta el movimiento.
- **Origen (Fuente)**: lugar o entidad desde donde se produce el movimiento.
- **Locación**: lugar en el que se sitúa la acción o evento denotado por el predicado.
- **Instrumento**: elemento con el cual se lleva a cabo la acción o evento.

Según Di Tullio (2010, p. 103) y Bosque y Gutierrez-Rexach (2008, p. 273) el papel temático es, como hemos dicho, una unidad que muestra la participación semántica del argumento en el entorno que precisa el predicado. Así en (6a) *José* es el agente, en cambio, en (6c) *José* es el experimentante de un estado emotivo. En (6a) *la pica* es el paciente porque se trata del objeto afectado, y *la manguera* el instrumento porque es el objeto con el que se ha llevado a cabo la acción. Observamos que el sujeto en (6a) tiene la función semántica de agente (*José*), en (6b) el sujeto (*la pica*) tiene la función semántica de paciente, en (6c) el sujeto (*José*) tiene la función semántica de experimentante, y en (6d) el sujeto (*la manguera*) tiene la función semántica de instrumento. Esto demuestra que no hay correspondencia alguna entre la función semántica y la

¹¹ Di Tullio (2010, p. 103) considera que el papel temático de TEMA está incluido dentro del de PACIENTE. De este modo, el papel temático de TEMA incluye tanto objetos con el rasgo [+animado] como [-animado]. Por otro lado, Bosque y Gutierrez-Rexach (2008, p. 273) consideran que el papel temático TEMA incluye el PACIENTE definiendo el ente [+animado] o [-animado] como 'participante'. El listado propuesto en este trabajo defiende ambos papeles temáticos tal como se nos mostraron en las clases de Gramática a lo largo del grado.

sintáctica.

- (7) a. José vació la pica de agua con una manguera.
- b. La pica se vació.
- c. José está triste.
- d. La manguera vació la pica.

De acuerdo con Ricard Solé (2009, 198-210), el lexicón mental del ser humano está organizado a partir de rasgos semánticos, gramaticales y fonéticos tal como hemos visto en este apartado del trabajo. De esta forma, las palabras están asociadas a otras según los rasgos que comparten creando una conexión entre ellas como si se tratara de una especie de red mental en la que las palabras funcionales o de categoría cerrada (preposiciones, conjunciones, determinantes y pronombres) ocupan el centro del árbol de conexiones porque son palabras clave, los conectores principales de un lexicón mental de un humano que ha desarrollado su capacidad lingüística en una lengua concreta. Con el paso de los años, las palabras de clase abierta se van incorporando a la red. Ricard Solé (2008, p. 210) defiende que se podría medir la importancia relativa de las palabras que forman nuestro lexicón mental por el número de conexiones con otras. De este modo las palabras con significado (clase abierta) son las que menos peso tienen en el lexicón mental, y las palabras de escaso significado (clase cerrada) dominan la red.

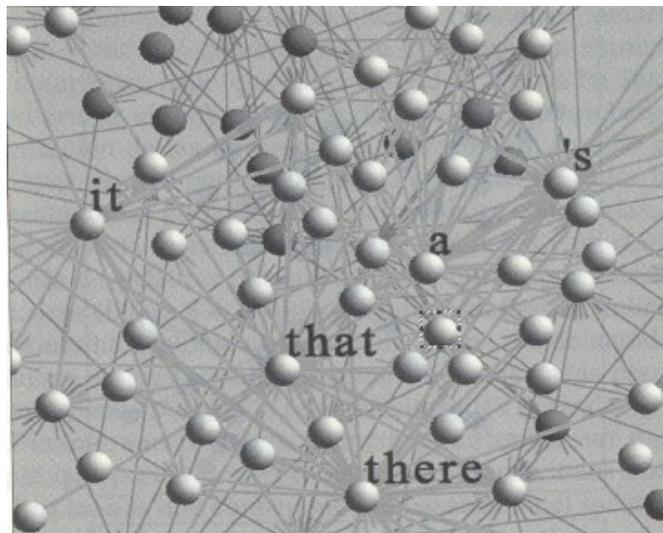


Figura 1. [Solé, 2009, p. 212]

2.2.1.2. Morfología derivacional vs. Tradición lexicalista¹²

Los procesos derivativos muestran bastante regularidad, y es por esta razón que muchos estudiosos como Chomsky (1965) se plantearon si existía la posibilidad de que el lexicón mental estuviera

¹² Se trataron estos conceptos en las clases de la asignatura Llengua española III.

compuesto, por una parte, de raíces y, por otra, de un componente categorial encargado de darle categoría gramatical a una raíz determinada. De esta manera, es posible derivar distintas categorías a partir de una misma raíz. Así, por ejemplo, añadiendo el sufijo *-ción* al ítem léxico [transforma-] se obtiene un nombre, añadiendo *-r* se deriva un verbo transitivo y añadiendo *-r + se*, un verbo intransitivo. Esta perspectiva transformacional de los ítems léxicos constituida por la morfología derivacional pronto pudo 'falsarse' y se demostró que la categoría gramatical estaba incluida en la información que contenía cada ítem léxico del lexicón mental¹³, aunque debemos reconocer que las regularidades que existen en la morfología derivacional parecen a simple vista un buen razonamiento a favor de la existencia de un componente categorial. Los argumentos que dio Chomsky posteriormente para defender una posición lexicalista establecen que los nominales derivados no se comportan de forma distinta que otros nominales que no son derivados, por tanto, explicar aspectos de su estatus sintáctico a través de mecanismos transformacionales pierde sentido. El segundo argumento es que las regularidades pasan a ser tendencias con infinidad de contraejemplos como: *erradicar*= **erradicarse*= *erradicación*; *sobornar*= **sobornarse*= **sobornación*... De este modo, y volviendo a nuestro primer ejemplo, *transformar*, *transformarse* y *transformación* ocupan distintas posiciones en el lexicón mental. De todos modos, y basándonos en la tradición lexicalista que perdura hasta nuestros días, es curioso que, en el ejemplo (8c), el *lapsus linguae* solo haya afectado al sufijo derivativo, y que en los ejemplos (8a) y (8b) el error de intercambio parcial haya producido dos piezas léxicas inexistentes a causa de la incompatibilidad de la raíz con el prefijo. Estos ejemplos nos hacen plantearnos la posibilidad de que los morfemas estén almacenados en nuestro lexicón mental como entradas independientes y no como, según la tradición lexicalista, considera que los morfemas forman parte de las palabras y no se pueden aislar. Dejamos esta hipótesis para tratar en trabajos futuros¹⁴¹⁵.

(8) a. He **novelado** el... digo, he **acabado** la novela. [AS, 3/07/14, oral]

Por: He **acabado** la novela.

b. Ya me he vuelto a **faldar** la **mancha**. [C.P. 13/08/2014, oral]

Por: Ya me he vuelto a **manchar** la **falda**.

¹³ Véase §2.2.1.1.

¹⁴ No vamos a describir los ejemplos (14a) y (14b) porque la mezcla se produce entre dos palabras de distinta categoría gramatical que, además, no comparten parecido fonético. La única pauta posible es el contacto cercano que mantienen ambas metas: son adyacentes.

¹⁵ Los ejemplos que proponemos a continuación son de casos de *lapsus linguae* por mezcla de elementos de dos frases hechas que contienen parecido semántico. Se considera que las frases hechas están lexicalizadas, es decir, almacenadas en la mente como una sola pieza léxica y es por esto que proponemos la posibilidad de tratar en trabajos futuros la cuestión de lexicalidad de estas ya que, como vemos, se produce mezcla entre dos piezas lexicalizadas cuando, según los principios de la tradición lexicalista descritos en el apartado anterior, las mezclas entre ellas no podrían producirse tal como hemos explicado en el caso de *lapsus linguae* en morfemas.

a. Muy bien, ya hemos **roto el fuego**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Muy bien, ya hemos **roto el hielo./ abierto el fuego**.

b. **Saca fuerzas de valor**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: **Saca fuerzas de flaqueza./ Ármate de valor**.

c. Me costó un **huevo de la cara**. [AA, 11/11/13, oral]

Por: Me costó un **huevo**./ Me costó un **ojo de la cara**.

c. Un guitarrista y una **bailarista** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Un guitarrista y una **bailarina**

2.2.2. Los procesos de movimiento

La gramática de una lengua como el español posee mecanismos para trasladar un constituyente hasta una posición distinta de la que fue generado a partir de la inserción léxica. En la frase de (7), el complemento directo se traslada a SComp dejando en su posición de origen una huella (h). La relación que mantiene el elemento trasladado y la huella situada en su posición se denomina cadena.

(9) [_{SComp} Cuántos libros_i [compró Julio h_i]]

Los límites que impone la gramática y las propiedades de un determinado elemento restringen los lugares a los que puede moverse este.

Según el lugar al que se traslade un elemento podemos distinguir entre movimiento A y movimiento A'. Hablaremos de movimiento A cuando el elemento se desplace a una posición donde recibe caso como ocurre con el sujeto *el edificio* de la oración pasiva de (10) que recibe caso nominativo gracias a la relación de concordancia con el verbo *fue reformado*.

(10) El edificio_i fue reformado h_i por su propietario.

El movimiento A' puede ejemplificarse con el traslado de un elemento interrogativo a la posición de Comp como en el ejemplo (11).

(11) [_{SComp} Cuánto pan_i [compraste h_i]]

A diferencia del movimiento A, el elemento interrogativo no se traslada para recibir Caso puesto que ya lo tiene en su posición de complemento directo del verbo *comprar*.

Según las propiedades del elemento trasladado debe distinguirse entre el traslado del núcleo y el traslado de un sintagma. Los núcleos deben desplazarse a una posición de núcleo y los sintagmas a una posición de especificador. Los ejemplos de (9), (10) y (11) son casos de traslado de un sintagma. Un ejemplo de movimiento de núcleo lo tenemos en el traslado del verbo desde su posición básica hasta el núcleo FLEXIÓN en el que puede asociarse la raíz verbal con los rasgos de flexión verbal.

(12) Juan [_{SFLEX} compr*i*-ó [_{SV} h_i cerveza]]

Los límites que tiene un traslado están restringidos por el llamado Principio de Subyacencia que establece que una regla de movimiento no puede relacionar los segmentos X e Y en una oración o frase como (13) si *a* y *b* son nudos de acotación, es decir, fronteras sintácticas. Las fronteras sintácticas son SN o O' en español. Ejemplificamos este último aspecto en (13a) y (13b).

- (13) ...X... [a... [b... Y ...] b...] a...
- a. El abogado [_{o'} que_i [_o yo oí [_{o'} t_i que [_o tú dijiste [_{o'} que_j [_o habías contratado t_i]]]]]]] está en prisión.¹⁶
- b. El abogado [_{o'} que_i [_o yo contraté [_{SN} albañil [_o que_j [_{o'} t_j lo había denunciado]]]]]]] está en prisión.

En el ejemplo (13a) observamos que el elemento relativo *que_i* sufre varios desplazamientos como consecuencia de aplicar sucesivamente el Movimiento A. Estos movimientos son locales porque el segmento *que_i* siempre se aloja en posición de COMP (no argumental) y en un solo desplazamiento únicamente cruza un nudo O y un nudo O', por tanto, satisface el Principio de Subyacencia que establece que nunca pueden atravesarse dos nudos SN o O' del español en un solo traslado.

En (13b) el elemento relativo *que_i* no puede ocupar la posición COMP porque ya está ocupada por el elemento relativo *que_j* el cual también se ha desplazado. Por este motivo, *que_i* en un solo movimiento se sitúa en una posición COMP superior cruzando, de este modo, un nudo *o'* y un nudo SN por lo que infringe el Principio de Subyacencia.

2.2.3. Ajustes en la emisión. Algunos problemas

Además de los aspectos del marco teórico que hemos desarrollado en el apartado anterior, que se encuadran dentro del modelo de la gramática generativa, deben tenerse en cuenta otros factores a la hora de analizar los *lapsus linguae*. Como establece Del Viso (2002, p. 373-374), numerosas partes de emisiones que contienen *lapsus linguae* padecen ajustes a consecuencia del error producido. Esta autora da el nombre de 'fenómeno de la acomodación' a estos ajustes ya que ciertas partes de la oración, en concreto los elementos variables o flexionados, se 'acomodan' ajustando las características gramaticales del *lapsus linguae*. Así, en los ejemplos de *lapsus linguae* por intercambio de (14a) y (14b) observamos que los determinantes y los modificadores cumplen los requisitos adecuados que precisa el elemento error, independientemente de que la palabra ocupe por error esa posición. Del mismo modo, en el ejemplo (14d) observamos que, además, el verbo *acercar* pasa a plural para acomodarse a *los niños*. Como caso particular, el ejemplo (14e) demuestra que el rasgo contable o no contable no se ajusta al intercambio. El fenómeno de

¹⁶ Oración construida siguiendo el patrón de otras propuestas en las clases de gramática.

‘acomodación’ concierne sobre todo a la psicolingüística ya que en esta disciplina, se considera que estudiando estos ejemplos puede ‘seguirse la pista’ al orden de inserción de elementos en el proceso mental de la planificación de una emisión. En nuestro trabajo consideramos que estos ajustes son importantes también en la gramática porque nos sugieren la posibilidad de que el elemento error o *lapsus linguae* no sea una simple pieza léxica, sino el sintagma determinante por completo. No abordaremos esta hipótesis en este trabajo por cuestión de tiempo pero dejamos abierta la posibilidad de retomar tal aspecto en estudios futuros (Véase § Cap. 5).

(14) a. Tienes **la cama** en **el jersey**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]

Por: Tienes **el jersey** en **la cama**.

c. ¿Has dejado **la plancha** en **los pantalones**? [AS, 6/07/14, oral]

Por: ¿Has dejado **los pantalones** en **la plancha**?

d. Cuidado con **el fuego**, no se acerque a **los niños**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Cuidado con **los niños**, no se acerquen **al fuego**.

e. Un **vinagre** y **limón** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Un **limón** y **vinagre**

f. Con este **atasco** va a haber **una lluvia** tremenda. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]

Por: Con esta **lluvia** va a haber **un atasco** tremendo.

CAPÍTULO 3: TIPOLOGÍA DE *LAPSUS LINGVAE* LÉXICOS

Según Del Viso (2002, p. 365-373) los *lapsus linguae* pueden clasificarse en dos tipos: errores de movimiento y errores contextuales. Los errores de movimiento incluyen anticipaciones, perseveraciones, desplazamientos e intercambios, y los errores contextuales consisten en sustituciones, fusiones, omisiones y adiciones. A continuación vamos a precisar qué propiedades tiene cada uno de estos tipos. No hemos de olvidar que esta autora tiene como objeto de estudio tanto errores espontáneos en el que el elemento error es un fonema, como unidades léxicas que incluyen palabras completas o morfemas ligados mientras que el objeto de estudio de este trabajo abarca solo unidades léxicas.¹⁷

3.1. *Los lapsus linguae por sustitución*

Hablaremos de *lapsus linguae* por sustitución cuando se sustituye una palabra (o parte de esta) por otra que no aparece en el discurso tal como vemos en los ejemplos de (1):

- (1) a. Encontrará los palillos justo encima del **cartón**. [AA, 24/07/14, oral]
Por: Encontrará los palillos justo encima del **carbón**.
b. Me podrías quitar el **botón**. [AA, 21/06/14, oral]
Por: Me podrías quitar el **tapón**.
c. Un guitarrista y una **bailarista** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Un guitarrista y una **bailarina**

Las razones que explican que se sustituya una palabra en (1a) y (1b) o parte de ella en (1c) tienen distintos orígenes¹⁸. Lo más habitual es que no se dé una razón sino que se combinen varias como detallaremos a continuación.

3.1.1. *Lapsus linguae* por sustitución debidos a razones prosódicas, fonéticas, sintácticas y semánticas

¹⁷ Siguiendo el patrón de agrupación de del Viso (2002, p. 365-373) y el nuestro propio que hemos desarrollado mediante una organización previa de los ejemplos de nuestro corpus (§ cap. 6) hemos agrupado los errores en cuatro tipos: sustitución, intercambio, adición y elisión.

¹⁸ No siempre es fácil determinar si un *lapsus linguae* afecta al léxico o a una unidad sintagmática. Sobre esta cuestión remitimos a §2.2.3.

En los ejemplos que siguen se dan razones prosódicas, fonéticas, semánticas y sintácticas. En cuanto a las fonéticas, vemos que los elementos errores y los elementos meta poseen el mismo patrón acentual, comparten el mismo número de sílabas y en muchos casos empiezan y/o acaban igual. Además comparten la categoría gramatical, el género y número y el elemento error podría estar seleccionado por el mismo núcleo que selecciona al elemento meta.

- (2) a. Los *cupcakes* no dejan de ser **mandarinas**. [EL, 10/02/14, oral]
Por: Los *cupcakes* no dejan de ser **magdalenas**.
b. Quieres unas patatas **frías**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Quieres unas patatas **fritas**.

Los ejemplos de (3) se diferencian de los anteriores en que comparten una relación semántica más profunda porque el elemento error forma parte del campo semántico del elemento meta o es el hiperónimo de este. Así, el elemento meta *antifaz* de (3a) es el hipónimo del elemento error *disfraz*. Por otro lado, el elemento error de 3b *calcetines* forma parte del mismo campo semántico (ropa de vestir) en el que se incluye también el elemento meta *pantalones*. Observamos que el elemento error podría estar seleccionado por el mismo núcleo porque “bajar” precisa un argumento no humano que “se pueda bajar”, y los *calcetines*, del mismo modo que el ítem léxico *pantalones*, posee esta propiedad.

- (3) a. Y ese, ¿Por qué va con **disfraz**? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 247), oral]
Por: Y ese, ¿Por qué va con **antifaz**?
b. Se me bajan los **calcetines**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 247), oral]
Por: Se me bajan los **pantalones**.

3.1.2. *Lapsus linguae* por sustitución en que no hay parecido fonético entre el elemento meta y el elemento error

En este grupo de ejemplos el elemento error y el elemento meta no comparten parecido fonético aunque sí la estructura acentual y en la mayoría de casos el número de sílabas. También comparten la categoría gramatical, el género y el número. Además, el elemento error podría estar seleccionado por el mismo núcleo como argumento.

- (4) a. En este **texto** vamos a leer a... [Hoyosarvizu, (2009, p. 146), oral]
Por: En este **curso** vamos a leer a...
b. Como te dije, no hay **prueba**: tú traías mi lápiz labial. [Hoyosarvizu, (2009, p. 156), oral]
Por: Como te dije, no hay **duda**: tú traías mi lápiz labial.

3.1.3. *Lapsus linguae* por sustitución en que no hay compatibilidad semántica entre el núcleo seleccionador y su argumento

En este grupo de ejemplos observamos que el elemento error y el elemento meta comparten parecido fonético, estructura acentual, categoría gramatical, género y número pero, en los ejemplos propuestos a continuación, el elemento error no puede ser un argumento del núcleo porque no cumple los requisitos semánticos para estar regidos por este núcleo en particular. En (5a) *sorpresas* no es un objeto adecuado para el contenedor *caja*. En (5b) las *ediciones* no son de *elementos* sino de compilaciones de textos. En (5c) el sujeto *los animales* no es compatible desde un punto semántico con el predicado nominal *puntillistas*.

- (5) a. Necesito una caja de **sorpresas** para mi mujer. [PM, 15/10/13, oral]
Por: Necesito una caja de **compresas** para mi mujer.
b. Se encuentra en la **edición** de elementos. [AS, 25/11/13, oral]
Por: Se encuentra en la **adición** de elementos.
c. ¡Qué puntillistas sois los **animales**! [Del Viso e Igoa, (2004, p.244), oral]
Por: ¡Qué puntillistas sois los **alemanes**!

3.1.4. *Lapsus linguae* en que el elemento error procede de la combinación de dos metas

Este grupo de ejemplos incluye *lapsus linguae* en que el elemento error es el resultado de la combinación de dos metas. Es por este motivo que el elemento error es una palabra que no forma parte del vocabulario del español. Las dos piezas léxicas que dan lugar al elemento meta pertenecen a la misma categoría gramatical, comparten número, pero no necesariamente el mismo género, como vemos en (6a). Aunque la palabra meta no existe en el vocabulario del español, podría decirse que es un argumento compatible desde un punto de vista semántico con el núcleo regidor (es una palabra posible pero no existente), como los dos términos a partir de la mezcla de los cuales se ha formado¹⁹.

- (6) a. ¡Ay, qué **baldejos** más guapos! [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]
Por: ¡Ay, qué **baldosas/ azulejos** más guapos!
b. Hay un buen **trocho**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Hay un buen **trozo**./ Hay un buen **trecho**.
c. No voy a añadir más por la **presura** de tiempo. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: No voy a añadir más por la **presión** de tiempo./ No voy a añadir más por la **premura** de tiempo.

¹⁹ Este grupo podría incluir los ejemplos de la mezcla de dos metas las cuales son frases hechas sinónimas porque, además, la frase resultante no forma parte del conjunto de frases hechas que tiene el español aunque estén constituidas por elementos léxicos de este. Véase § 2.2.4. (Nota 15)

3.1.5. *Lapsus linguae* en que se sustituye un sufijo por otro

El ejemplo (8a) es uno de los pocos que hemos encontrado en los que el error se produce en un nivel morfológico dentro de la frontera de la palabra y afecta a un sufijo. En este caso el hablante emite erróneamente *bailarista* ya que en el discurso precedente ha aparecido la palabra derivada *guitarrista*. Lo que hace este hablante es sustituir el sufijo *-ina*, apropiado para el derivado formado a partir de la raíz *bailar-*, por el sufijo del nombre que ha emitido en el discurso anterior *-ista*. Según el *DRAE* (2002; s.v. *-ista*) *-ista* “forma sustantivos que designan generalmente a la persona que tiene determinada ocupación, profesión u oficio”; el *DRAE* (2002; s.v. *-ín, na*), por contraste, no tiene una definición acorde a la de *-ista* para el sufijo derivativo *-ín, na*. Esto demuestra que son muy pocas las voces que existen en el *DRAE* con este sufijo designando a la persona que tiene determinada ocupación. Este hecho ratifica que el hablante que articuló *bailarista* en vez de *bailarina* lo que hizo fue utilizar el sufijo derivativo general para este tipo de elementos, inducido por el elemento origen *guitarrista*.

- (7) a. Un guitarrista y una bailar**ista** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Un guitarrista y una bailar**ina**

3.1.6. *Lapsus linguae* de sustitución por una palabra perteneciente al mismo campo semántico que la palabra meta

El elemento error y el elemento meta de los siguientes ejemplos no tienen parecido fonético, pero sí semántico ya que pertenecen al mismo campo semántico o son hiperónimos del elemento meta. Es por esto por lo que los dos pueden ser argumentos seleccionados por el mismo núcleo. Ambos elementos son palabras pertenecientes al léxico del español y suelen compartir género y número aunque este último requisito no es imprescindible tal como vemos en los ejemplos (8a) y (8b). Lo que sí es imprescindible es que compartan la misma categoría gramatical.

- (8) a. Sí, va **el marido** de Lorenzo. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 235), oral]
Por: Sí, va **la mujer** de Lorenzo.
b. No te apresures con los trámites **del divorcio**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 235), oral]
Por: No te apresures con los trámites de **la adopción**.
c. ¿Entonces te ha gustado la **cena**? [AA, 18/03/14, oral]
Por: ¿Entonces te ha gustado la **comida**?
d. Me dí en el dedo **largo**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 149), oral]
Por: Me di en el dedo **gordo**.
e. Dile que venga a medirse, ya está lista la **blusa**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 154), oral]
Por: Dile que venga a medirse, ya está lista la **falda**.

3.2. *Los lapsus linguae por intercambio*

Este tipo de error léxico se produce cuando se intercambian las posiciones de dos palabras en el interior de una oración. Las razones de que ocurra este fenómeno pueden ser prosódicas si comparten la misma estructura acentual, fonológicas si comparten el mismo número de sílabas y empiezan o acaban igual, y sintácticas si comparten la categoría gramatical, el género y/o el número. No hemos encontrado ejemplos de errores espontáneos de intercambio por razones morfológicas ni semánticas. En todos los casos, este tipo de *lapsus linguae* cumple los requisitos del Principio de Subyacencia ya que el intercambio se produce dentro de las fronteras lingüística de una oración. Aunque no disponemos de ejemplos en que se intercambien dos palabras dentro de un mismo SN, como ocurre en el ejemplo inventado de (9a), es de suponer que un *lapsus linguae* no puede afectar dos posiciones entre las que medie un nudo SN o de Frase como ejemplo también imaginado pero imposible de (9b)²⁰.

- (9) a. [la **vaca** de la **cola**] está llena de moscas.
Por: La cola de la vaca está llena de moscas.
b. La **vaca** dijo [que [la cola de la **dueña**] está llena de moscas]
Por: La dueña dijo que la cola de la vaca está llena de moscas.

3.2.1. *Lapsus linguae por intercambio de palabras no adyacentes*

En los ejemplos siguientes el intercambio se produce entre dos palabras de la misma categoría gramatical, la misma estructura acentual y el mismo número de sílabas. El ejemplo (10b) nos demuestra que no es imprescindible que ambas piezas léxicas sean del mismo género.

- (10) a. Vamos a por el **Pepe, vino**. [Del Viso, (2002, p. 368), oral]
Por: Vamos a por el **vino, Pepe**.
b. Se juntan **las ganas** con **el hambre** de comer. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]
Por: Se juntan **el hambre** con **las ganas** de comer.
c. He **mojado** lo **pisado**. [AS, 3/07/14, oral]
Por: He **pisado** lo **mojado**.

En este grupo también incluimos ejemplos de intercambio léxico que el único rasgo común que comparten es que ambas piezas forman parte de la misma categoría gramatical y no comparten similitud fonética.

²⁰ Del Viso; Igoa (2004) recogen este ejemplo de un *lapsus linguae* de intercambio donde los elementos intercambiados no siguen las pautas de movimiento establecidas en español.

a. Cuidado con **el fuego**, no se acerque a **los niños**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Cuidado con **los niños**, no se acerquen **al fuego**.

- (11) a. ¿Has puesto **la nevera** en **el melocotón**? [AS, 10/07/14, oral]
Por: ¿Has puesto **el melocotón** en **la nevera**?
b. ¿Has llevado **el taller** al **coche**? [AS, 12/07/14, oral]
Por: ¿Has llevado **el coche** al **taller**?
c. ¿Has dejado **la plancha** en **los pantalones**? [AS, 6/07/14, oral]
Por: ¿Has dejado **los pantalones** en **la plancha**?
d. Se me ha vuelto a olvidar **el coche** en **la cartera**. [AS, 13/07/14, oral]
Por: Se me ha vuelto a olvidar **la cartera** en **el coche**.

3.2.2. *Lapsus linguae de intercambio de una palabra (o parte de ella) por otra adyacentes.*

En los ejemplos siguientes puede verse como se intercambia una palabra por otra, o bien una parte de una palabra por otra. Para que se produzca este tipo de *lapsus* las palabras intercambiadas (o sus partes) deben ser adyacentes. El intercambio se produce por razones básicamente fonológicas pues se da entre palabras que comparten el mismo número de sílabas o que suelen empezar o acabar igual. Lo más característico de este grupo de ejemplos es que las mezclas se producen entre palabras de distinta categoría gramatical. Esto demuestra que es posible producir *lapsus linguae* de intercambio entre piezas léxicas de distinta categoría gramatical siempre y cuando tengan un gran parecido fonético y la distancia entre ellas sea mínima.

- (12) a. A mí me **despide deprimir** a la gente en el tren. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: A mí me **deprime despedir** a la gente en el tren.
b. Aún no he **patado** las **pelatas**. [AS, 23/07/14, oral]
Por: Aún no he **pelado** las **patatas**.
c. **Discuto disfrutando**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]
Por: **Disfruto discutiendo**.
d. Hay que meter monedas y cuando el **lleno** se **cerde**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]
Por: Hay que meter monedas y cuando el **cerdo** se **llene**.
e. Es la **pejor mareja**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Es la **mejor pareja**.

3.3. *Los lapsus linguae por adición*

Este tipo de *lapsus linguae* se produce al añadir una palabra o un sintagma innecesario en la oración. Hemos desestimado oraciones que contenían: “mundo mundial”, “par de dos”, “muy frecuentemente” y “muy fatal” por ser un conjunto de elementos que se ha lexicalizado.

- (13) a. La dentadura **de fuera** [AA, 21/07/14, oral]
Por: La dentadura

3.4. Los lapsus linguae por elisión

Se produce este tipo de *lapsus linguae* cuando se elide una palabra, un morfema o un grupo de fonemas respecto al elemento meta. Consideramos un error por elisión aquel que dé como resultado una oración sin sentido o una palabra que no forme parte del vocabulario del español. De este modo desechamos ejemplos como el que hemos propuesto en otro apartado: ¿Quieres unas patatas *frías*? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral] por ¿Quieres unas patatas fritas? porque, aunque se podría considerar que ha habido una elisión de un fonema, *frías* forma parte del lexicon del español y, además, comparte los rasgos suficientes con *fritas* como para ser una palabra seleccionada por el núcleo nominal *patatas*.

- (14) a. Tengo ciento (...) mil. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]
Por: Tengo ciento **veinte** mil.
- b. Gramática **transformal** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]
Por: Gramática **transformacional**
- c. ¿Viajas para **semanta**? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: ¿Viajas pasa **Semana Santa**?
- d. ¿Nos podrías dar una bolsa **grandita**? [AA, 14/08/2014, oral]
Por: ¿Nos podrías dar una bolsa **grandecita**?

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS

A partir de la clasificación de los ejemplos del capítulo 3, hemos podido observar que los *lapsus linguae* constituyen un fenómeno sistemático y que, por tanto, pueden explicarse gracias a la intervención de un número finito de reglas.

Una cuestión esencial, que ha sido puesta de relieve en nuestro estudio, es que los *lapsus linguae* solo se dan en palabras de clase abierta. Como las palabras de clase cerrada son las que permiten construir las oraciones, los *lapsus linguae* tienen lugar en una estructura que, en nuestro caso, está construida siguiendo las reglas de la gramática del español. En palabras de Ricard Solé (2009, p. 198-210), si el lenguaje supone una red de conexiones entre distintas piezas léxicas en función de sus relaciones semánticas, gramaticales y fonéticas, las palabras funcionales ocupan puestos clave en esta red de conexiones porque este tipo de palabras son las que permiten construir la estructura en la cual se dispondrán los demás ítems léxicos. Las palabras funcionales se incorporan a esta red a partir de los dos años de edad de una persona, pues es la edad a partir de la que se adquiere madurez gramatical (en esta etapa el niño articula sus primeras frases y puede empezar a hacer las primeras subordinadas). Por el contrario, las palabras de clase abierta se van añadiendo a nuestro léxico durante toda la vida.

A partir de esta premisa básica, se deriva que en el caso de los *lapsus linguae* originados por sustitución, la pieza léxica errónea (elemento error) siempre comparta ciertos aspectos gramaticales con el elemento meta o emisión pretendida. Esto es así porque el elemento error se incorpora al hueco estructural que hubiera ocupado el elemento meta. Es natural, pues, que guarde cierta compatibilidad fonética o morfológica o categorial o semántica (o varias de ellas) con el elemento meta. Como vemos en los ejemplos siguientes:

- (1) a. Y ese, ¿Por qué va con **disfraz**? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 247), oral]
Por: Y ese, ¿Por qué va con **antifaz**?
- b. El diccionario es un depósito de conocimiento **mundial**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 148), oral]
Por: El diccionario es un depósito de conocimiento **social**.

Para concretar más, hemos visto que en los casos de *lapsus linguae* por sustitución en los que ambos elementos comparten parte de la información fonética, estos empiezan y/o acaban con los mismos fonemas, sus estructuras acentuales son las mismas, y en la mayoría de los casos ambos elementos tienen el mismo número de sílabas.

- (2) a. Los *cupcakes* no dejan de ser **mandarinas**. [EL, 10/02/14, oral]
Por: Los *cupcakes* no dejan de ser **magdalenas**.
b. Si fueran **concursos** limitados. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 235), oral]
Por: Si fueran **recursos** limitados.

Asimismo, en los casos en los que el elemento error y el elemento meta en los *lapsus linguae* por sustitución comparten información semántica, hemos visto que uno de ambos elementos pertenece al campo semántico del otro o es su hiperónimo u hipónimo.

Por otro lado, los *lapsus linguae* por intercambio no tienen un elemento meta y un elemento error, sino que dos palabras (o parte de ellas) son intercambiadas dentro de la frase o oración. Las razones pueden ser prosódicas, fonológicas o sintácticas, y los elementos intercambiados pueden ser adyacentes o no.

- (3) a. Vamos a por el **Pepe, vino**. [Del Viso, (2002, p. 368), oral]
Por: Vamos a por el **vino, Pepe**.
b. Se juntan **las ganas** con **el hambre** de comer. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]
Por: Se juntan **el hambre** con **las ganas** de comer.
b. ¿Has llevado **el taller al coche**? [AS, 12/07/14, oral]
Por: ¿Has llevado **el coche al taller**?

En los casos en que los elementos intercambiados son porciones de palabras, estas siempre han de ser adyacentes. Las posibilidades de que se produzca un *lapsus linguae* de estas características crece si además de adyacentes tiene parecido prosódico y fonético sin importar que ambas piezas léxicas no compartan la misma categoría gramatical.

- (4) a. A mí me **despide deprimir** a la gente en el tren. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: A mí me **deprime despedir** a la gente en el tren.
b. **Discuto disfrutando**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]
Por: **Disfruto discutiendo**.
c: Es la **pejor mareja**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Es la **mejor pareja**.

Por último, el elemento error de un *lapsus linguae* por adición es un sintagma o palabra que se introduce de manera innecesaria. Sin embargo, en el elemento error de un *lapsus linguae* por elisión se elide una palabra, un morfema o un grupo de fonemas que causan una deformación en el elemento meta. El resultado es una oración sin sentido o una palabra que no forma parte del vocabulario del español.

- (5) a. La dentadura **de fuera** [AA, 21/07/14, oral]

Por: La dentadura

b. Gramática **transformal** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Gramática **transformacional**

d. ¿Nos podrías dar una bolsa **grandita**? [AA, 14/08/2014, oral]

Por: ¿Nos podrías dar una bolsa **grandecita**?

Hemos visto también que en el caso de los *lapsus linguae* por intercambio se relacionan dos palabras (o partes de ellas) que obligatoriamente deben mantener una relación de proximidad.

(6) a. Es la **pejor mareja**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Es la **mejor pareja**.

b. **Discuto disfrutando**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]

Por: **Disfruto discutiendo**.

El hecho de que los *lapsus linguae* deban ajustarse a las reglas de la gramática implica también que, desde este punto de vista pueda predecirse qué *lapsus linguae* son posibles y cuáles imposibles. Por ejemplo, un hablante no producirá nunca un *lapsus linguae* en el que el elemento error contenga una secuencia imposible de fonemas porque los *lapsus* siguen las reglas fonológicas de una lengua determinada. Tampoco se darán *lapsus linguae* de sustitución en el que el elemento error y el elemento meta no compartan la misma categoría gramatical. O *lapsus linguae* por intercambio de partes de palabras que no sean adyacentes y compartan parecido prosódico y fonético.

Hemos constatado también que no se producen *lapsus linguae* que supongan la sustitución de unidades gramaticales que pertenezcan a componentes gramaticales distintos. Por ejemplo, aquellos en los que el elemento meta sea un fonema y el elemento error una unidad léxica, o viceversa. Así pues, si la unidad afectada es un fonema, el elemento error será un fonema; si es un morfema, el elemento error será un morfema...

Nunca se dará el caso de un *lapsus linguae* de intercambio cuando exista una frontera sintáctica entre los elementos intercambiados aunque ambos elementos estén muy próximos. Los intercambios de unidades léxicas o porciones de estas (§ 3.2.) nunca tendrán lugar fuera de las fronteras del sintagma o constituyente porque los traslados están restringidos por el Principio de Subyacencia que establece que una regla de movimiento no puede relacionar dos segmentos en una oración o frase si existen dos nudos de acotación (SN o O' en español). Del Viso (2002, p. 370) propone la oración (7a) en la que las unidades afectadas son fonemas. Del Viso explica que este tipo de error es imposible porque los dos fonemas implicados en este supuesto error pertenecen a oraciones distintas aunque ambos estén bastante próximos entre sí. Cuando la unidad afectada es léxica tampoco se producen errores de intercambio fuera de las fronteras del sintagma o constituyente. De todas formas, Del Viso propone otro ejemplo (7b) en otro apartado de su trabajo

que no habla de fronteras sintácticas que contradice esta idea²¹.

- (7) a. *...soluciones al problema del **gambre** en el tercer **gundo**. Los **mobiernos** han decidido...
[del Viso (2002, p. 370)]
Por: ...soluciones al problema del **hambre** en el tercer **mundo**. Los **gobiernos** han decidido...
- b. a. Cuidado con **el fuego**, no se acerque a **los niños**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Cuidado con **los niños**, no se acerquen al **fuego**.

²¹ Véase §3.2.1. (nota 20)

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES Y POSIBLES EXTENSIONES

El objetivo básico que se perseguía en este trabajo era determinar a partir del análisis de un pequeño corpus de *lapsus linguae* si este tipo de error era arbitrario o bien si obedecía a un sistema de reglas gramaticales.

Aunque desde la gramática no puedan abordarse todos los factores que interactúan a la hora de cometer un *lapsus linguae*, ya que existen factores psicológicos en los que no podemos penetrar, creemos que nuestro estudio permite demostrar que ciertas reglas gramaticales inciden de forma decisiva en la producción de errores espontáneos del habla. De este modo, hemos podido, por un lado, clasificar los ejemplos obtenidos en distintos grupos según la naturaleza gramatical del error y, por otro, qué *lapsus linguae* son posibles y cuáles imposibles.

La primera hipótesis consistía en analizar si los *lapsus linguae* que cometemos todos los hablantes eran arbitrarios o si constituían un fenómeno sistemático y sometido a reglas. El estudio que hemos hecho ha permitido corroborar que los *lapsus linguae* siguen unas pautas gramaticales en la mayoría de los casos que pueden ser: prosódicas, fonéticas, semánticas o sintácticas. Gracias a estas pautas pudimos corroborar la segunda hipótesis que proponía la posible clasificación de *lapsus linguae* en distintas categorías. Consideramos que los pocos contraejemplos de los que disponemos han de estudiarse desde el ámbito de la psicología.

Corroboramos la tercera hipótesis que proponía que todo *lapsus linguae* tenía como elemento meta y error una unidad lingüística y, por lo tanto, analizable desde la lingüística formal.

La cuarta hipótesis establecía que existen dos tipos de *lapsus linguae*: la unidad afectada es un fonema o una unidad léxica. En este trabajo nos hemos centrado en los *lapsus linguae* que afectan a unidades léxicas, aunque hemos tenido algunos problemas a lo largo del trabajo a causa de la dificultad de delimitar un *lapsus linguae* léxico porque estos comportaban la adecuación de los rasgos de concordancia de los artículos lo que parecería indicar que no solo es la pieza de clase abierta la que está afectada, sino todo el sintagma. Esta cuestión la detallamos más adelante en el apartado de extensiones futuras.

Hemos corroborado también la quinta hipótesis en la cual se establecía que los *lapsus linguae* léxicos que implicaban la interacción entre dos unidades solo pueden relacionarse si pertenecen a la misma clase. No hemos detectado ningún contraejemplo a esta hipótesis marcando así la pauta de que las palabras de clase abierta interaccionan con las de clase abierta y no con las de clase cerrada.

La sexta hipótesis afectaba principalmente a los *lapsus linguae* por intercambio y establecía que existían fronteras para el movimiento de los dos elementos intercambiados. En nuestro estudio hemos podido corroborar que los intercambios de posición de dos elementos se producen sin atravesar fronteras sintácticas.

De acuerdo con mi opinión, la mayoría de *lapsus linguae* por sustitución que hemos tratado dificultan la transmisión del mensaje a diferentes grados según el tipo de *lapsus linguae*. La mayoría de sustituciones se debían a que el elemento error y el elemento meta compartían parecido prosódico, fonético, sintáctico y semántico. Sin embargo, este parecido no garantiza que el mensaje resultante pueda ser interpretado por el interlocutor.

(1) a. Los *cupcakes* no dejan de ser **mandarinas**. [EL, 10/02/14, oral]

Por: Los *cupcakes* no dejan de ser **magdalenas**.

b. Se me bajan los **calcetines**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 247), oral]

Por: Se me bajan los **pantalones**.

Debemos reconocer que en los casos de *lapsus linguae* por sustitución en los que el elemento error es en una palabra que no forma parte del léxico del español, la dificultad de comprensión aumenta, aunque también aumenta la percepción del error y su posterior autocorrección según mi propia experiencia.

(2) a. ¡Ay, qué **baldejos** más guapos! [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: ¡Ay, qué **baldosas/ azulejos** más guapos!

b. Hay un buen **trocho**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Hay un buen **trozo**. / Hay un buen **trecho**.

Los *lapsus linguae* por intercambio dificultan mucho más el mensaje que los *lapsus linguae* por sustitución. El grado aumenta considerablemente cuando, además, los intercambios no son completos y los elementos resultantes no forman parte del léxico del español.

(3) a. Se juntan **las ganas** con **el hambre** de comer. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]

Por: Se juntan **el hambre** con **las ganas** de comer.

b. ¿Has puesto **la nevera** en **el melocotón**? [AS, 10/07/14, oral]

Por: ¿Has puesto **el melocotón** en **la nevera**?

c. A mí me **despide deprimir** a la gente en el tren. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: A mí me **deprime despedir** a la gente en el tren.

d. Aún no he **patado** las **pelatas**. [AS, 23/07/14, oral]

Por: Aún no he **pelado** las **patatas**.

Por otra parte, los *lapsus linguae* por adición no dificultan del todo la comprensión del

mensaje en gran medida, puesto que el error consiste en añadir una palabra o un sintagma innecesario a la frase. En cambio, los *lapsus linguae* por elisión dan como resultado una frase sin sentido o una palabra que no forma parte del vocabulario del español con lo que aumentan las posibilidades de que el mensaje no sea comprendido.

- (4) a. Gramática **transformal** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]
Por: Gramática **transformacional**
b. ¿Viajas para **semanta**? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: ¿Viajas pasa **Semana Santa**?

Dejamos abiertas para investigaciones futuras tres cuestiones que comentamos a continuación:

I. No hemos analizado a fondo cómo afectan los *lapsus linguae* a las frases hechas y si las hipótesis que hemos establecido para los *lapsus linguae* léxicos pueden extenderse a este campo. De los pocos casos registrados de *lapsus linguae* en frases hechas, dos se producían por la fusión de dos frases hechas con valor cuasisinónimo. Sin embargo, no ocurre así siempre por lo que debería estudiarse con más detenimiento este punto. Otra cuestión pendiente es que, si las frases hechas funcionan como un bloque léxico indivisible y como una unidad semántica, ¿cómo es posible que se segmenten para formar otra frase hecha?

II. Como vimos en el apartado § 2.2.1.2. la tradición lexicalista defiende que las palabras están almacenadas en nuestra lección mental con información gramatical. En el ejemplo propuesto en varios apartados a lo largo de este trabajo: “Un guitarrista y una bailarista” observamos que el *lapsus linguae* afectaba solo al prefijo. Este ejemplo sugiere la posibilidad de que el componente gramatical no sea parte de la información contenida en el léxico, sino que se sitúe en un estadio posterior. Dejamos esta cuestión abierta para estudios futuros.

III. Cuando empecé este estudio pensé que podía hablarse con propiedad de *lapsus linguae* léxicos. Esta idea estaba fundamentada en las clasificaciones que las referencias consultadas habían hecho sobre los datos, de las cuales partí. Sin embargo, al final del trabajo, no estoy tan segura de que los *lapsus linguae* léxicos puedan delimitarse con tanta claridad. Los fenómenos de ‘acomodación’ descritos en § 2.2.3. hacen pensar que, probablemente, un *lapsus linguae* afecte a un sintagma y no solamente a un núcleo. Dejamos esta cuestión abierta para estudios futuros.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bosque, I.; Gutiérrez-Rexach, J. 2008. *Fundamentos de sintaxis formal*, Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Chomsky, N. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge: The MIT Press.
- Del Viso, S. 2002. *Los lapsus linguae como fuente de datos en el estudio de la producción del lenguaje: un corpus de errores en castellano*, Madrid: *Anuario de psicología*, vol. 33, nº3, 355-384. [pdf en línea]
- Del Viso, S.; Igoa, J. M. 2004. *Procesos psicológicos básicos II: Análisis de los errores espontáneos del habla en el estudio de la producción del lenguaje*, Madrid: Ediciones Pirámide (Grupo Anaya). [pdf en línea]
- Di Tullio, Á., 2010, *Manual de gramática del español*, Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Fernández, S. 1995 *Errores de desarrollo y errores fosilizables Interlengua y análisis de errores, I. Cervantes*, [pdf en línea]
- Hoyosarvizu, A. 2009. *Errores de habla y procesamiento de la producción, una perspectiva lingüística*. [pdf en línea]
- Mendizábal de la Cruz, N. 2014. *Los errores espontáneos en la producción lingüística*. Enlace: <http://www.cisi.unito.it/artifara/rivista4/testi/errores.asp>
- Palma Reyes, A. *El papel de la información conocida/nueva en los errores de anticipación en el habla*. [pdf en línea]
- Quilis, A., 1981, *Fonética Acústica de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- Real Academia Española: *Diccionario de la Real Academia Española* (2002) [en línea],

<<http://www.rae.es>>.

- Solé, R. 2009. *Redes complejas: Del genoma a Internet, (Retorno a Babel)*, Barcelona: Tusquets Editores.

- Torijano Pérez, J. Agustín. 2004. *Errores de aprendizaje, aprendizaje de los errores*. Madrid: Arco Libros, S.L.

- Wikipedia, la enciclopedia libre [en línea], <<http://es.m.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>>

APÉNDICE DE EJEMPLOS

Los ejemplos que se recogen en este apéndice provienen, tal como mencionamos en § 2.1., de la lengua oral, que es donde se producen los *lapsus linguae*.

El primer apartado del apéndice está dedicado a los ejemplos que son fruto de la observación directa de la autora de este trabajo o de personas cercanas a su entorno. Los ejemplos siguen un orden cronológico empezando por los más antiguos y acabando con los más actuales con tal de que coincidan con lo que la autora y su entorno ha registrado. Recordamos que cada ejemplo contiene las iniciales del nombre y apellido de la persona que ha cometido o nos ha proporcionado el error, y la fecha de producción de este.

El resto de ejemplos utilizados en este trabajo proceden, en su mayoría, de las publicaciones de psicología o psicolingüística que han tratado este tema, concretamente: “Los *lapsus linguae* como fuente de datos en el estudio de la producción del lenguaje: un corpus de errores en castellano” [del Viso, (2002)], “Análisis de los errores espontáneos del habla en el estudio de la producción del lenguaje” [del Viso; Igoa, (2004)], “Los errores espontáneos en la producción lingüística” [Mendizaval de la Cruz, (2014)] y “Errores del habla y procesamiento de la producción, una perspectiva lingüística” [Hoyosarvizu, (2009)]. El orden establecido en estos casos responde de manera ascendente a las páginas de cada estudio en particular.

Incluimos, además, un conjunto de ejemplos extraídos de internet que hemos utilizado si teníamos a nuestra disposición la posibilidad de identificar el autor o las condiciones en las que se emitió el error. En cada uno de estos se especifica la dirección de la página web en que se encuentra este error y la fecha de consulta.

I. Ejemplos registrados:

Ejemplo 1: Hay que saber estar encima de un pódium, debajo de un olivo... El lugar es **indiscutible**, hay que saber estar en todos los sitios. [QH, 30/09/13, oral]

Por: Hay que saber estar encima de un pódium, debajo de un olivo... El lugar es **indiferente**, hay que saber estar en todos los sitios.

Ejemplo 2: Necesito una caja de **sorpresas** para mi mujer. [PM, 15/10/13, oral]

Por: Necesito una caja de **compresas** para mi mujer.

Ejemplo 3: Me costó **un huevo de la cara**. [AA, 11/11/13, oral]

Por: Me costó **un huevo**./ Me costó **un ojo de la cara**.

Ejemplo 4: Se encuentra en la **edición** de elementos. [AS, 25/11/13, oral]

Por: Se encuentra en la **adición** de elementos.

Ejemplo 5: El del bus iba con una gorra de militar y un puro, no puede **conducir** mientras está en el bus. [EL, 03/12/13, oral]

Por: El del bus iba con una gorra de militar y un puro, no puede **fumar** mientras está en el bus.

Ejemplo 6: Los *cupcakes* no dejan de ser **mandarinas**. [EL, 14/02/2014, oral]

Por: Los *cupcakes* no dejan de ser **madalenas**.

Ejemplo 7: ¿Entonces te ha gustado la **cena**? [AA, 18/03/14, oral]

Por: ¿Entonces te ha gustado la **comida**?

Ejemplo 8: Me podrías quitar el **botón**. [AA, 21/06/14, oral]

Por: Me podrías quitar el **tapón**.

Ejemplo 9: Vaya par **de dos** [AA, 22/06/14, oral]

Por: Vaya par

Ejemplo 10: He **mojado** lo **pisado**. [AS, 3/07/14, oral]

Por: He **pisado** lo **mojado**.

Ejemplo 11: He **novelado** el... digo, he **acabado** la novela. [AS, 3/07/14, oral]

Por: He **acabado** la novela.

Ejemplo 12: ¿Has dejado **la plancha** en **los pantalones**? [AS, 6/07/14, oral]

Por: ¿Has dejado **los pantalones** en **la plancha**?

Ejemplo 13: He **plantado**... digo, he regado las plantas. [AS, 7/07/14, oral]

Por: He **regado** las plantas.

Ejemplo 14: ¿Has puesto **la nevera** en **el melocotón**? [AS, 10/07/14, oral]

Por: ¿Has puesto **el melocotón** en **la nevera**?

Ejemplo 15: ¿Has ido al **taller**? [AS, 12/07/14, oral]

Por: ¿Has ido al **local**?

Ejemplo 16: ¿Has llevado el **taller** al **coche**? [AS, 12/07/14, oral]

Por: ¿Has llevado el **coche** al **taller**?

Ejemplo 17: Se me ha vuelto a olvidar **el coche** en **la cartera**. [AS, 13/07/14, oral]

Por: Se me ha vuelto a olvidar **la cartera** en **el coche**.

Ejemplo 18: Lo pasó **muy** fatal. [AA, 20/07/14, oral]

Por: Lo pasó muy mal./ Lo pasó fatal.

Ejemplo 19: La dentadura **de fuera** [AA, 21/07/14, oral]

Por: La dentadura

Ejemplo 20: Aún no he **patado** las **pelatas**. [AS, 23/07/14, oral]

Por: Aún no he **pelado** las **patatas**.

Ejemplo 21: La báscula no marca **precio**. [AA, 24/07/14, oral]

Por: La báscula no marca **peso**.

Ejemplo 22: Encontrará los palillos justo encima del **cartón**. [AA, 24/07/14, oral]

Por: Encontrará los palillos justo encima del **carbón**.

Ejemplo 23: No siento nada por ti **aún**. [M&H&V (programa de televisión), 24/07/14, oral]

Por: No siento nada por ti **ya**.

Ejemplo 24: He **resido** el **comate**. [J.S., 26/07/2014, oral]

Por: He **cosido** el **remate**.

Ejemplo 25: Hoy no he **escuchado** la tele. [J.G., 26/07/2014, oral]

Por: Hoy no he **visto** la tele.

Ejemplo 26: Nos ocurre **muy** frecuentemente. [AA, 31/07/14, oral]

Por: Nos ocurre frecuentemente.

Ejemplo 27: No sé cuantos **suplementos** hacen falta. [e.c., 8/08/2014, oral]

Por: No sé cuantos **suplentes** hacen falta.

Ejemplo 28: Ya me he vuelto a **faldar** la **mancha**. [C.P. 13/08/2014, oral]

Por: Ya me he vuelto a **manchar** la **falda**.

Ejemplo 29: Habla por los **cuellos**. [P. B. , 13/08/2014, oral]

Por: Habla por los **codos**.

Ejemplo 30: ¿Nos podrías dar una bolsa **grandita**? [AA, 14/08/2014, oral]

Por: ¿Nos podrías dar una bolsa **grandecita**?

II. Ejemplos extraídos de del Viso e Igoa (2004):

Ejemplo 31: Si fueran **concursos** limitados. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 235), oral]

Por: Si fueran **recursos** limitados.

Ejemplo 32: Sí, va **el marido** de Lorenzo. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 235), oral]

Por: Sí, va **la mujer** de Lorenzo.

Ejemplo 33: No te apresures con los trámites **del divorcio**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 235), oral]

Por: No te apresures con los trámites de **la adopción**.

Ejemplo 34: Ya sabes que los **ciegos** aprenden muy bien a leer los labios. [Del Viso e Igoa, (2004, p. 244), oral]

Por: Ya sabes que los **sordos** aprenden muy bien a leer en los labios.

Ejemplo 35: ¡Qué puntillosos sois los **animales**! [Del Viso e Igoa, (2004, p. 244), oral]

Por: ¡Qué puntillosos sois los **alemanes**!

Ejemplo 36: Muy bien, ya hemos **roto** el **fuego**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Muy bien, ya hemos **roto** el **hielo**./ Muy bien, ya hemos **abierto** el **fuego**.

Ejemplo 37: **Saca fuerzas de valor**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: **Saca fuerzas de flaqueza**/ **Ármate de valor**.

Ejemplo 38: Tengo ciento (...) mil. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Tengo ciento **veinte** mil.

Ejemplo 39: Carlos Mas me ha **puesto** al italiano. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Carlos Mas me ha **impuesto** al italiano.

Ejemplo 40: Gramática **transformal** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: Gramática **transformacional**

Ejemplo 41: ¡Ay, qué **baldejos** más guapos! [Del Viso; Igoa, (2004, p. 246), oral]

Por: ¡Ay, qué **baldosas/ azulejos** más guapos!.

Ejemplo 42: Y ese, ¿Por qué va con **disfraz**? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 247), oral]

Por: Y ese, ¿Por qué va con **antifaz**?

Ejemplo 43: Se me bajan los **calcetines**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 247), oral]

Por: Se me bajan los **pantalones**.

Ejemplo 44: Ahora me **concierto**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 249), oral]

Por: Ahora me **concentro**.

Ejemplo 45: Tienes **la cama en el jersey**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]

Por: Tienes **el jersey en la cama**.

Ejemplo 46: **Discuto disfrutando**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]

Por: **Disfruto discutiendo**.

Ejemplo 47: Hay que meter monedas y cuando el **lleno** se **cerde**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 250), oral]

Por: Hay que meter monedas y cuando el **cerdo** se **llene**.

Ejemplo 48: También con un perro se **conserva** sin hablar. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: También con un perro se **conversa** sin hablar.

Ejemplo 49: ¿Qué te parece mi nuevo **pescado** oscilante? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: ¿Qué te parece mi nuevo **peinado** oscilante?

Ejemplo 50: Un **vinagre** y **limón** [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Un **limón** y **vinagre**

Ejemplo 51: Hay un buen **trocho**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Hay un buen **trecho**./ hay un buen **trozo**.

Ejemplo 52: Un guitarrista y una bailarista [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Un guitarrista y una bailarina

Ejemplo 53: Quieres unas patatas **frías**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Quieres unas patatas **fritas**.

Ejemplo 54: No voy a añadir más por la **presura** de tiempo. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: No voy a añadir más por la **presión** de tiempo./ No voy a añadir más por la **premura** de tiempo.

Ejemplo 55: A mí me **despide deprimir** a la gente en el tren. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: A mí me **deprime despedir** a la gente en el tren.

Ejemplo 56: Esta **rubia** me está empezando a aburrir. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]

Por: Esta **lluvia** me está empezando a aburrir.

Ejemplo 57: Es la **pejor mareja**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Es la **mejor pareja**.

Ejemplo 58: Cuidado con **el fuego**, no se acerque a **los niños**. [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: Cuidado con **los niños**, no se acerquen **al fuego**.

Ejemplo 59: ¿Viajas para **semanta**? [Del Viso; Igoa, (2004, p. 251), oral]
Por: ¿Viajas pasa **Semana Santa**?

III. Ejemplos extraídos de del Viso (2002):

Ejemplo 60: En casa del herrero, **cuchicho** de palo. [Del Viso (2002: p. 363), oral]
Por: En casa del herrero, **cuchillo** de palo.

Ejemplo 61: Vamos a por el **Pepe, vino**. [Del Viso, (2002, p. 368) oral]
Por: Vamos a por el **vino, Pepe**.

Ejemplo 62: Se juntan **las ganas** con **el hambre** de comer. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]
Por: Se juntan **el hambre** con **las ganas** de comer.

Ejemplo 63: Con este **atasco** va a haber **una lluvia** tremenda. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]
Por: Con esta **lluvia** va a haber **un atasco** tremendo.

Ejemplo 64: Con este **atasco** va a haber una **lluvia** tremenda. [Del Viso, (2002, p. 373), oral]
Por: Con esta **lluvia** va a haber un **atasco** tremendo.

Ejemplo 65: Yo creo que las **tapas** están iguales [Del Viso; 2002:374, oral]
Por: Yo creo que las **patas** están iguales.

IV. Ejemplos extraídos de Mendizábal de la Cruz (2014):

Ejemplo 66: Se ha producido un gran ajetreo. [Mendizábal de la Cruz (2014, p. 3), oral]
Por: Se ha producido un gran ajetreo.

Ejemplo 67: ¿Qué estará haciendo esta? [Mendizábal de la Cruz (2014, p. 3), oral]
Por: ¿Qué estará haciendo esta?

V. Ejemplos extraídos de Hoyosarvizu (2009):

Ejemplo 68: En este **texto** vamos a leer a... [Hoyosarvizu, (2009, p. 146), oral]
Por: En este **curso** vamos a leer a...

Ejemplo 69: Así está la **novela** en todos los canales: todos iguales. [Amalia Hoyosarvizu (2009, p. 146), oral]
Por: Así está la **programación** en todos los canales: todos iguales.

Ejemplo 70: El diccionario es un depósito de conocimiento **mundial**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 148), oral]
Por: El diccionario es un depósito de conocimiento **social**.

Ejemplo 71: El **precipitado**, perdón, el **precitado**, es decir, a quien se había citado con anterioridad. [Amalia Hoyosarvizu (2009, p. 149), oral]
Por: El **precitado**, es decir, a quien se había citado con anterioridad.

Ejemplo 72: Me dí en el dedo **largo**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 149), oral]
Por: Me di en el dedo **gordo**.

Ejemplo 73: Estaba asignado a inspección **sanitaria**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 149), oral]
Por: Estaba asignado a inspección **secundaria**.

Ejemplo 74: La palabra **reduplicada**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 149), oral]
Por: La palabra **reconstruida**.

Ejemplo 75: Lo bueno es que son muy **cómicos**. [Hoyosarvizu (2009, p. 149), oral]
Por: Lo bueno es que son muy **cómodos**.

Ejemplo 76: Cuando se puso **rojo** se atravesó corriendo a la mitad de la calle y lo andaban atropellando. [Hoyosarvizu, (2009, p. 150), oral]
Por: Cuando se puso **verde** se atravesó corriendo a la mitad de la calle y lo andaban atropellando.

Ejemplo 77: Ya me **localizaste**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 152), oral]
Por: Ya me **identificaste**.

Ejemplo 78: Creo que **ahora** va a llegar el pedido. [Hoyosarvizu, (2009, p. 153), oral]
Por: Creo que **mañana** va a llegar el pedido.

Ejemplo 79: Dile que venga a medirse, ya está lista la **blusa**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 154), oral]
Por: Dile que venga a medirse, ya está lista la **falda**.

Ejemplo 80: No podía trabajar, estaban muy malos el mouse y el **ratón**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 155), oral]
Por: No podía trabajar, estaban muy malos el mouse y el **teclado**.

Ejemplo 81: En esa época **corría** más de dos metros. [Hoyosarvizu, (2009, p. 152), oral]
Por: En esa época **saltaba** más de dos metros.

Ejemplo 82: Una evaluación psicosocial realizada por **médicos**. [Hoyosarvizu, (2009, p. 154), oral]
Por: Una evaluación psicosocial realizada por **profesores**.

Ejemplo 83: Como te dije, no hay **prueba**: tú traías mi lápiz labial. [Hoyosarvizu, (2009, p. 156), oral]
Por: Como te dije, no hay **duda**: tú traías mi lápiz labial.

Ejemplo 84: Hasta la más **despierta** anda bailando. [Hoyosarvizu, (2009, p. 156), oral]
Por: Hasta la más **dormida** anda bailando.

VI. Ejemplos extraídos de internet:

Ejemplo 84: Tengo un **algun** de fotos. Las fotos las tengo metidas en **algunes**. [<http://www.porquee.com/chorradas/frases-de-famosas/>, 20/01/2014, oral]
Por: Tengo un **álbum** de fotos. Las fotos las tengo metidas en **álbumes**.

Ejemplo 85: Me voy a ver el musical de Jesucristo **en su pedestal**. [<http://remorada.com/2013/11/15/lapsus-linguae/>, 02/02/2014, oral]
Por: Me voy a ver el musical de Jesucristo **super star**.

Ejemplo 86: ¡**Vamos, ale, ale** que es gerundio! [<http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-4>, 02/02/2014, oral]

Por: ¡**Arreando** que es gerundio!

Ejemplo 87: Soy una mujer de los pies **al suelo**. [<http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-4>, 02/02/2014, oral]

Por: Soy una mujer de los pies **a la cabeza**.

Ejemplo 88: Ni lo sé ni falta que me **importa**. [[http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-](http://blogs.gamefilia.com/indhira-gh11/31-03-2010/31915/frases-estupidas-de-famosos-vol-4), 02/02/2014, oral]

Por: Ni lo sé ni falta que me **hace**/ Ni lo sé ni me importa.

Ejemplo 89: Esta noche hace frío, tendré que poner el **enredón** en la cama. [<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]

Por: Esta noche hace frío, tendré que poner el **edredón** en la cama.

Ejemplo 90: Le tocó la lotería y ahora vive como un **majara**. [<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]

Por: Le tocó la lotería y ahora vive como un **marajá**.

Ejemplo 91: Que yo sepa, en mi árbol **ginecológico** no ha habido duques ni marqueses. [<http://www.vandal.net/foro/mensaje/605502/frases-celebres/>, 02/02/2014, oral]

Por: Que yo sepa, en mi árbol **genealógico** no ha habido duques ni marqueses.

Ejemplo 92: ¿Cómo hacer **cocretas** de jamón o de cualquier otro ingrediente? [<https://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20100824101705AAD4ckn>, 04/08/2014, escrito]

Por: ¿Cómo hacer **croquetas** de jamón o de cualquier otro ingrediente?

Ejemplo 93: Perdona, **me se** ha olvidado poner mi correo electrónico. [<http://www.todotest.com/foros/msg.asp?m=691611&Pag=68>, 04/08/2014, escrito]

Por: Perdona, **se me** ha olvidado poner mi correo electrónico.